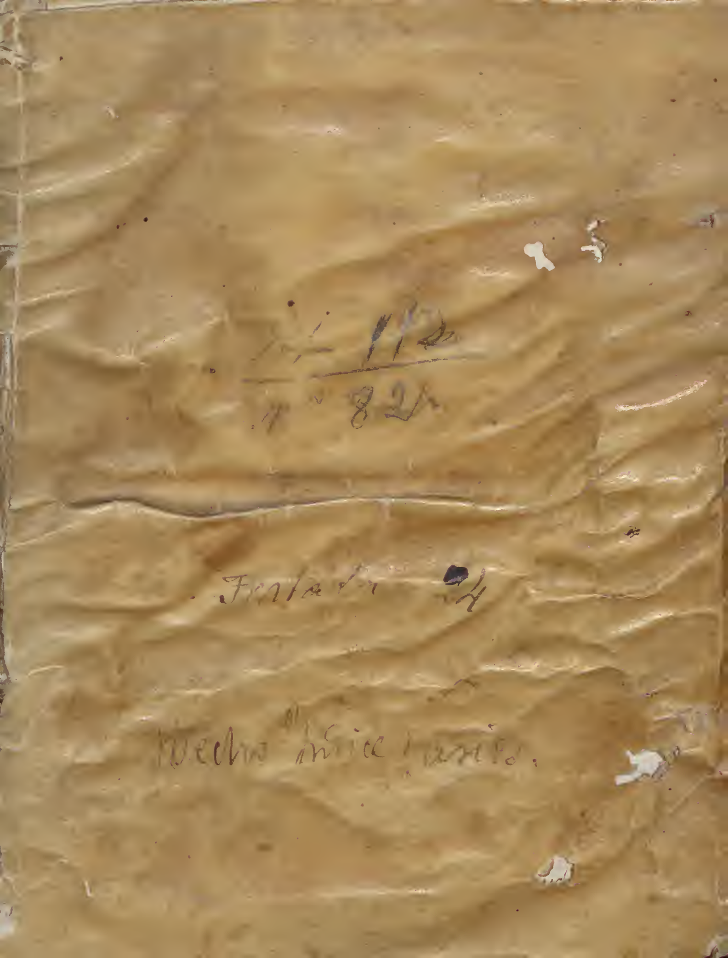
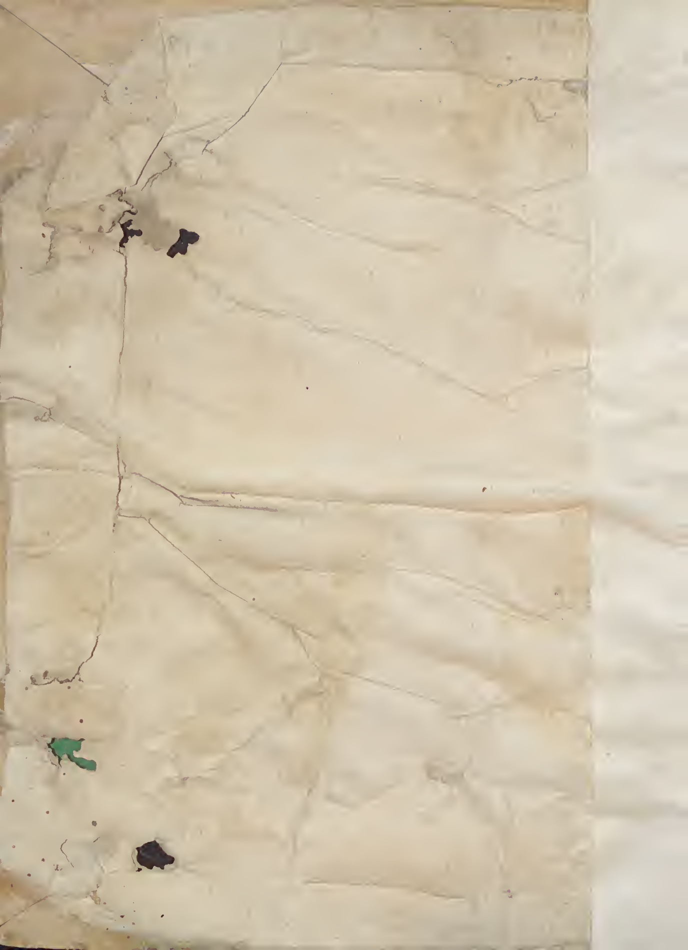




Indice

19. Modo de usar la nieve por el D. Fernando de Sola.

20. Esencia y cura del garrotillo por el mismo.

21. Confirmatio eorum id. id.

22. Annotacion al lugar de Galeno del 5 simplitium Cap. 22 por Sola.

23. Sobre el agua mercurial por el D.r Lorenzo de Sa Millan.

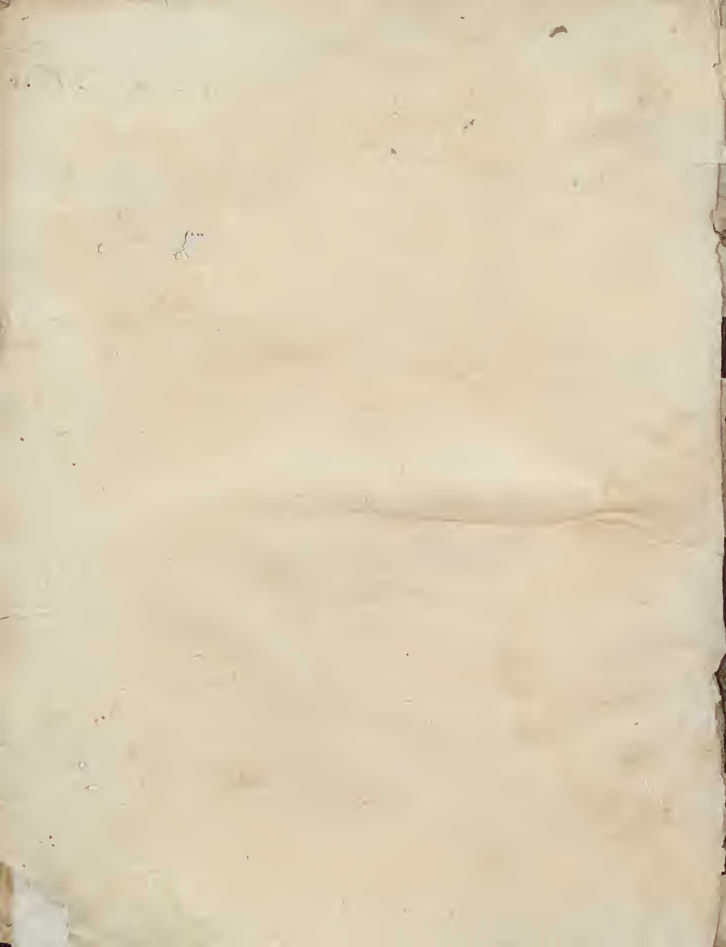
24. Panegiricum seu Orationem demostrativam in hominis, et eius animae immortalis laudem auct. D.r Simon Ramos.

25. Apologia medica D.n Franc. de Ancona, in qua disputatur an liceat caput gumositatibus affectum unguentum ex argento vivo linire.

26. Directorio de Boticarios por Francisco Ortega.

27. De rectificatione Scamonii.

No se debe gastar el tiempo en leer las Em-
presas de este libro



EL DOCTOR

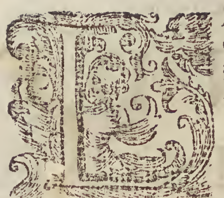
IVAN DE SAAVEDRA

MEDICO DE LA CIVDAD DE SEVILLA, Y CAthedratico que fue de Prima de Medicina, en ſu Vniverſidad. A los inſignes Medicos della.

Año  1625

PRVEVA QVE NO SE DEVE ſangrar en el Sarampion, deſpues de aver ſalido.

IMPRESSO EN MALAGA POR Iuan Regnè. Con licencia del Ordinario.



A EPIDEMIA, ô andancio general de Sarampion, que à corrido en esta Ciudad los meses passados de Abril, Mayo, Iunio, y Iulio, y q̃ toda via no cesa y lo que yo ê hecho en su curacion, no aviendo sangrado a ninguno despues de averle salido, (practica contraria a la que an exercitado todos mis compañeros) me à obligado a dar razon de mi en este discurso, y que diga lo que me à movido, y mudare de parecer viendo otro parecer que mas me obligue, que no dudo de tan grandes medicos, que pratiquen remedio tan grande, sino con grandes y fuertes fundamentos.

Del Sarampion y Viruelas, escrivieron tan poco ò nada los antiguos Griegos, que con justa razon se duda dellos si conocieron y vieron estas enfermedades, y verdaderamente haze mas provable el no averlas visto, como en nuestros tiempos corren, ver quan latamente escrivieron de todo, y que no dexaron por dezir cosas muy menudas, y de acontecimientos raros, y paresce imposible que dexassen de hablar de dos enfermedades q̃ en nuestros tiempos corren (casi todos los años) general y epidemicamente. Y de la misma duda se sigue la que puede aver y dio Avicena, de la causa dellas, reduziendolas al semen, y al sangre menstruo, porq̃ siendo causa desde Cain y Abel: desde entonces avian de traer la corriente, cõ la generalidad que oy, y pues se duda tan probablemente, que no las conocieron los antiguos, muy bien se puede dudar que no es cierta la causa de Avicena, y que los opinantes que la redarguyen tienen su fundamento. Pero como esta question no haze a mi proposito, no tengo que disputarla, porque solo pretendo brevemente hablar en lo que fuere concerniente al punto, y no mas: y lo dicho baste para que se entienda q̃ de los antiguos Grie-

gos

gos no me aurè de valer en mas que de ſus reglas generales con que lo abraçaron todo, aſsi los exanthemas que conocieron, como nueſtro Sarampion, y viruelas, y aſsi con ellos como con losque deſpues eſcrivieron dellas, reſolverè y provare loque è praticado.

Fue pues Avicena, el primero que eſcrivio latamente de viruelas, y ſarampion, hizoles capitulos diſtintos en la eſſencia, y en ſus ſeñales, y para la cura no hizo masde vn capitulo, gaſtandolo todo en lo que ſe à de hazer en las viruelas, ſin hablar palabra en el ſarampion; cō lo que nos dio claramente a entender, que el ſarampiō deſpues de aver ſalido no à meneſter cura ningnna, alomenos la de la ſangria como ſe yrà provando.

1. 4. tit. 4. c. 6

Es el ſarampion una calentura continua, con una excreciō ò movimiento de la naturaleza al pellejo, llenandolo de manchas con pequeños y obſcuros tumorcillos. Avicena preſuponiendo la calentura dixo, *morbilus eſt variola colerica*. De la declaracion deſta difinicion, y la naturaleza del ſarampion ſe provarà baſtantemente en la cura que no ſe deve ſangrar deſpues de aver ſalido.

c. prop.

La calentura, qne es lo primero por donde comiença eſte mal, es una calentura continua con crecimiētos: correſponde eſta calentura al hnmor colerico de donde nace, cuya cauſa nos enſeñò Avicena en las palabras de ſu difinicion, *eſt variola colerica*, a diferencia de la calentura de viruelas, que por ſer de ſangre es continente, y guarda vn tenor ſin crecrimientos.

A qui ſe puede dudar ſi la calentura del ſarampiō, puede, y ſuele ſer tambien continente, guardando un tenor ſin crecimientos, como la de viruelas. Lo que yo puedo dezir en los años que a que curo, y è viſto enlas otras epidemias, y en la q̄ à corrido eſtos meſes, aunque a los mas les precede la calentura cō crecientes ymenguantes; tambien è viſto no pocos, que las calenturas an gnardado un tenor

tenor, y sin crecimiento manifiesto, paran en llenarse de sarampion. Parece que en los tales la calentura serà sinocho, y de sangre, pues es cõtinente? digo que no serà sino de el mismo humor colerico, hirviendo en mayor cantidad, y en mayores venas, y assi en algunos serà la calentura continente de colera, y no serà la menor prueva en la opinion de los que dizen que la ay: las calẽturas de los tales en el sarampion, y la duda qve puede aver en si fuessen en este caso las calẽturas de sangre, cesa de todo punto con el sarampion que se sigue, que como se dirà es una eriscipela del todo.

Esta calentura, aunque de colera y de mucho ardor, no es calentura ardiente exquisita, porque no tiene sus señales pathonomonica, gana de bever insaciable, y ardor insuave, y de mucho fastidio, que son las forçosas, como lo dixo Gal. *sed ardeus febris non vocabitur nisi per totum murbũ adiuncta perpetuo habeat, hæc duo sitim quæ sedari non possit quãtumlibet bibant: in suavemq; & ardentem & fastidiosum calorẽ.* Y a estas señales añidio el mismo la lengua negra y seca. *lingua nigra ardentem febrem pertendit.* Ninguna dellas se halla en la calentura de sarampion con notable grandeza, porque la gana de bever es moderada, y tolerable del enfermo, el calor aunque grande, no tan mordaz ni molesto, la lengua no es negra, y si se seca es muy poco, y muchos la tienen blanda y humeda, y esto siendo la calentura grande y notable, porque no consiste en esto sólo la naturaleza de la ardiente, como tambien lo dixo Gal. *eritq; alia febris hac calidior (Ardente scilicet) ut & corpus coliquet, sed ardeus febris non vocabitur, nisi per totum morbum adiuncta habeat hec duo.*

3. epid. ss 3. 34.

1. de loc. 5.

3. epid. cit.

Y si se dudase en que estarà que siendo la calentura de el sarampion tan grande, o mayor que la ardiente, no tenga los mismos efetos de lengua, sed, y molestia. A esto se responde cõ lo que Mercado dixo de la naturaleza desta

calentura diſtinguiendola de la podrida en lo poco que en ella ſe pudre, quando dixo, *in variolis & morbilis reperitur febris cum putredine, non tamen adeo intenſa, & grandis, ac in ſimpliciter putridis, & forſam mitioris conditionis.* Y eſto lo tomò, y pudo fundar en Avic. en las palabras, por donde comiença: *quandoque accidit in ſanguine bullitio ſecundum ſemitam putredinis cuiuſdam, de genere ebulitionũ, quæ accidum ſuccis*, Por manera que lo que Avic. dixo en la palabra, *ſemita putredinis*, dixo Mercado en la palabra, *non adeo intenſa, & grandis putredo*. Dio a entender Avic. con lo dicho, lo pocoque ſe pudre en las calenturas del ſaranpion, pero con el exemplo dio a entender que no ſe podria nada, como no ſe pudre el moſto quando hierve, y ſe depura para quedar en vino claro. Y verdaderamente que de lo uno y otro, ſe entiende quanto quiſo aniquilar la putrefaccion en nueſtras calenturas, ſi bien *exemplorum non requiritur omnimoda ſimilitudo*. Y es lo cierto que ſe reconocen en ellas las ſeñales de pntrefaccion, aunq̃ no tan claras como en las otras podridas, y con eſto no dudo que aurà algunas donde el exemplo corra enteramente donde la orina eſtuvieſſe ſiempre cozida, mas parejo el pulſo, tacto menos mordaz. Y ſi con eſto uviere alguna cauſa procathartica que ſe juntaſſe con la epidemia, juzgo que ſerà el caſo ajuſtado con el exemplo del moſto, alomenos en el primero inſulto de la calentura.

c. pro.

Avi. cit

Con lo dicho ſe reſponde a la duda, porque aunque la calentura ardiente, y la del ſarampion ſe enciendã en un miſmo humor colerico, y en unos miſmos vaſos, en la ardiente con la mayor putrefaccion gana mas agudeza: hazeſe mas eſtraño a la naturaleza, cõ que haze mayores accidentes, y la moleſta mas.

Otra duda ſe ofrece aqui de lo dicho, ſi la calentura ardiente tiene mayores accidentes, la enfermedad ſerà mayor, mas aguda, y q̃ mas preſto ſe acabarâ, y maspreſ-

 to

to se à de adelgazar à la comida, como lo enseñò Hipp. *vbi igitur morbus per accutus est, statim & extremos habet labo*

1. aph. 7

res, & extremi tenuissimo victu utendum est. Y Galeno en el Comentario dize, que quando los accidentes son estremos y mayores, en el tercero, o quarto dia se halla la calentura en el estado. *statim autem est intelligendum circa primos quatuor dies.* Y a esta quenta, la calentura ardienteque avemos dicho es de mayores accidentes; avia de acabarse mas presto que la del sarampiõ, y esto no se ve assi, por que aunque en algun casoparticular la ardiente se acabe al tercero, esso es muy raro, y lo ordinario passa al septimo, y al catorze, y la calentura de sarampion de ordinario se termina y acaba al tercero, menos vezes al quinto, y raras vezes al septimo.

A esta duda se responde en dos maneras. La una con que la calentura del sarampion se acaba muy presto, por que comiença del aumento de la materia, y atranca, como si dixessemos el principio della, porque como es calentura mas de ebulicion que de putrefaccion, la cõ que comiença no quita las señales de algun cozimiẽto, y assi comiença hallandose mas cerca del estado: pero la ardiẽte, corriendo todos los tiempos, aunque de iguales, o mayores accidẽtes proprios (no hablo aqui de los criticos) viene a gastar mas dias hasta el estado. Esta respuesta fundo en las palabras de Avicena referidas, y en las de Mercado, y se entiende de Galeno quando dixo. *Nam ubi obstructio quæ piam mediocris est ob quam febricitant, quibus vitiosus est succus in primo die atq; secundi aliqua parte nullum est im pulsu putredinis signum æque ut nec cruditatis in urini.* Y mas claramente, *quid si aliquis primo statim die nullum habens signum periculosum, verum in super omnia salutaria acute quidem febricitet vrinam autem mingat bene coloratam, ac mediocriter crassam: an non propatule erit medice, hunc in primis quatuor diebus crisim habiturum? & eo magis, sine bula aliqua vel suspensio bo*

8. Meth. 4.

1. de cri. lib. 16.

na ad sit, & multo plus si bona subsidentia? Y si algun curioso dixesse, q̃ la calentura podrida à de començar de materia del todo cruda, y de su principio con urina cruda sin señales manifiestas de cozimiento: digo que quando esto fuesse así, siendo cierto que en la calentura de sarampiõ es muy moderada la putrefaccion, en menos tiempo se cozerà y vencerà que en la ardiente, donde es mas intensa, y assi se terminarà primero la una, y mas tarde la otra. Lo segundo digo a la duda, que es particular condicion destas dos calenturas, sarampion y viruelas, terminarse con tanta brevedad por su particular modo de ebuliciõ, y moderada putaefaccion, y es de Mercado, *in quibus expellendis natura movet genus quodam febrim huic solum morbi generi proprium, & familiare.* Y assi diuidio estas calenturas de las podridas, y malignas, y da la razon, *quoniam humorũ putredo reperitur. Non tamen adeo intensa, & gradis atq; in simpliciter putridis & mitioris cõditionis.* Todo lo que se à dicho de la calentura del sarampion, se entienda de la que precede antes que salga, que de la que se sigue y continua, con el sarampion se dirà adelante.

c. prop.

Dixe en la difinicion, que era el saramuion una calentura con una excrecion, ò movimiento de naturaleza al pellejo. Avemos dicho de la calentura, resta dezir del sarampion, y que mouimiento sea el que la naturaleza haze, de que constarà claramente, si el medico a de sangrar ò no, despues de aver salido.

Hallanse pues en el sarampion, como en las viruelas, dos enfermedades, una calentura por donde comiençan y esta se acaba y termina en el un caso con las viruelas, y en el otro con el sarampiõ, por donde acaban. En dos maneras juzga y acaba la naturaleza con movimiento critico las enfermedades: la una es con evaquacion manifiesta, como sudor, sangre de narizes, y camaras: la otra mudando el humor de una parte a otra, por abceso, librando se

se de la primera y principal enfermedad, y començando otra de menos momento, y en partes menos principales, como gota, parotida, viruelas, sarampiō. Al un modo y al otro, Galeno las llamò perfetas, y seguras crises.

1. de dieb decre. c. 1

quo solutiones morborum qui non paulatim sed subito finierunt fidæ sint, execrati quedā magna aut insignis abscessus requiritur nā qui citra huiusmodi finierūt in his residiuatimē da est, y en otra parte, *sola igitur ad salutem mutatio simpliciter crisis nominatur, fit autem per manifestis evaquationes aut esatu dignos abcessus*, y Avicena dixo, *perfecta crises est cum natura expellit materiam expulsione totali, aut cum per mutatione*. Que nuestro sarampion sea vn perseto juyzio y movimiento critico, por abcesso de la naturaleza, constarà si lo ajustaremos cō todos los requisitos de el perfeto juyzio y critico: estos son mudança subita a la salud, cozimiento en la materia en dia critico, que el humor que se evaqua ò permuta sea el que peca, y que la evaquacion, ò excreccion sea la con que el tal mal se suele librar.

1. 4. 1. c. 1.

El primero y principal requisito, que es mudança subita a la salud, es lo mismo que la cidifinion de la verdadera crisis, y tiene dos partes, mudança subita, y que se siga la salud; que lo primero se halle en el sarampion consta claramente de los sucessos, en los quales verà el medico cada dia, que dexa en la ultima visita libre al enfermo y quando buelve lo halla todo manchado, y lleno de sarampion, y no solo es subito y repentino abcesso, pero entiendo que ninguno lo es mas, y por lo menos es mas subito y presto que el de las viruelas, como lo dixo Avic.

c. propri.

& morbillus secundum plurimum egreditur subito & variolæ aliquid post aliquid. Siendo assi que el movimiento de las viruelas tābien es critico, como tambien lo dixo Avicena,

c. 1. cit.

& variolæ quidem sunt quasi modus quidam crisis. Donde con la palabra, *quasi modus quidā*, da à etender la diferencia de crisi, *per abcessum*, a diferencia de la que se haze por excrecion

crecion, pero enseñando que es perfeta y absoluta crisis que termina y acaba la calentura, sin ocho que le precede, y Gentil explicando el dicho lugar, dixo, *excretio variolarum est absoluta crisis permutationis.*

Aqui entra el sangrador, y dize, tuviera razon el Doctor Saavedra, si hablara en las viruelas, en las quales a penas an apuntado las primeras, quando de todo punto se libran de calenturas subitamente, q̃ es la segunda parte del primero y principal requisito, para la perfeta crisis. Pero en el sarampion està lleno del el enfermo, y dura la misma calẽtura, y no se le quita, y asi dize que en las viruelas libre della el enfermo, no sangrarà, y en el sarampion sangrarà, porque dura, ni juzgarà por buẽ juyzio lo que no sana.

Bueno es el argumento sino tuviera sus respuestas, y antes de llegar a ellas, quisiera yo que el argumentante ajustara sus obras con lo que dize, pues raras vezes veo medico que si llega al enfermo no sangrado y apuntado de viruelas, pero sin calentura, y con muybuenas señales en pulso, y vrina, lo dexè de sangrar, diziendo que es necessario descargar a la naturaleza, en que no se peca menos algunas vezes, que en sangrar al de el sarampiõ, aunque le dure la calentura, pues aquello se deve ypuede hazer en caso particular de muy grande henchimiento de sangre, y esto con agravacion, como lo dixo Avic. *sed quãdo procedunt variolæ, non oportet tunc, vt administretur phlebotomia, nisi inveniatur vehementia repletionis, & dominium materiæ.* Por manera que viene a sangrar despues que salen las viruelas en caso sympthomatico, y no enel critico, pues sangra cõ agravacion de la naturaleza, y esta no la ay en el movimiento critico, donde la naturaleza es superior a la materia. Y esto se conoce enla orina cozida, y enel pulso igual, mayor, y constante, que todo falta quãdo la naturaleza està agravada. Pero sangrar sin estas considera-

Cap. 10. ait.

 cio-

ciones, sin plenitud advires, seria faltār en todo lo q̄ Avicena quiere, en cuya doctrina no basta la plenitud advasa sola, si la naturaleza està superior, ni basta la plenitud advires sola, porque sino la ay vassa: puede el medico yrse al pellejo con ventosas secas y sajadas, pues aquel movimiento se à de ayudar, y por la poca llenura de vasos pueden satisfazer las ventosas.

Aunque en dotrina de Avic. se'à de sangrar en las viruelas con la una y otra plenitud, assi la que es *advires*, como la que es *advassa*. No condenarè yo al medico q̄ sangrare con sola la postrera despues de apuntadas, aunque vea la orina cozida, el pulso igual y constante, la calentura muy remitida: y con esto todo lo que puede dessear para pensar que es un perfeto juyzio de la naturaleza, donde el medico a de parar y sobreseer sus remedios, como se dirà adelante. Ay en el sarampion y viruelas dos enfermedades como queda dicho, la calentura por donde comiençan, y siguense el sarampion y viruelas por dōde acabān. Enlas viruelas (q̄ despues se dirà del sarampion) sucede y es ordinario, que la calentura se acaba y juzga bien y perfetamente con todas las buenas señales del arte, y despues se muere el enfermo con las viruelas, porq̄ fueron demasiadas; estas condena Avic. *Variolæ pluris numeri propinquæ & quæ continuantur ad nivicem sunt male.* Y esto por la cantidad ò numero solo demasiado, avieudose apuntado con buen color y laudable de philegniō, que es el ordinario, como lo dixo Avic. *& plurimumquidem cū apparent habent colorem phlagmonis*. Y con las demas señales dichas de buen juyzio, con que acabada bien la primera enfermedad, en la segunda el calor natural del pellejo exterior no pudiendo cozer, ni madura con perfeccion tanta machina de vrruelas, se pudre, y corrompe, y mortifica, encendiēdo de nuevo el coraçon cō una ephimera putrudinosa, sino es que le llamemos podrida, disponien-

cap. 6. ait

poniēdose de nuevo los humores de las venas desde alli para pudrirse, con lo qual el coraçon (digo la facultad vital) que de la primera calētura quedò flaca; se va apurando poco a poco hasta que se acaba, sin otro nuevo accidente, y este modo de acabarse los virolientos, lo notó Avic. quando dixo, *& quando est necessaria phlebotomia, & non phlebotomatur iterum complete timetur super ipsum corruptio extremitatis: & similiter timetur quandoque simile illi super illum cuius assiduar extinctio*, en el cap. 6. antes dixo, *albæ neto parvæ duræ propinquæ, licet faciant existimare in principio rei salutem tamen timetur in eis quod difficilis fiet earum maturatio, & fiat cū eis mala dispositio ægri, & perveniet per eas ad perditionem*, y en doctrina general lo dixo 1. 4. t. 1. c. 1. *& contingit quandoq; ut exitures sunt fortiores sudore in crisibus, nam plerumq; removētur, per eas ægritudines subito sive sint salvæ sive malæ mortificantes membra*. Y en nuestro particular de las viruelas que mata su muchedumbre, y purgado el cuerpo lo dixo Valles. Y assi el medico que a visto caminar bien al enfermo, en viendo que las viruelas son muchas, teme, y se pone en gran cuydado.

c. 10. ait.

7. epi. 79.

Siendo esto assi, es forçoso que el medico cō toda diligencia procure que las viruelas no sean tantas, y en el caso propuesto conviene a sangrar con sola la plenitud *advasa*, porque aunque le parezca q̄ se harà el juyzio biē quanto a la calentura, a de temer en la muchedumbre de viruelas, de sola la plenitud ad vassa, copioso material dellas: y assi el medico à de tener dos escopos casi contrarios, el uno en disminuyr las viruelas en la causa antecedente de las venas; el otro en multiplicarlas en el pellejo en todo el restante.

Y si toda via haze instancia con su argumento dexando de sangrar en los casos convenientes en las apuntadas de viruelas, porque les faltò la calentura, y sangra al de el sarampiō porque la tiene, querria que me dixesse, por

que fia mas de dos viruelas que an assomado, que de vn muchacho lleno de sarampion de pies a cabeça; siendo asi, y consta de la difinicion dela crisis referida, que para assegurarse el medico y dexar el negocio a la naturaleza a de ser el abcesso grande y copiosoque corresponda a la grandeza de la causa, y sino fuere tal, no serà racional el alivio, ni el remedio se puede assegurar, asi lo dixoHip. *his, quæ non ex ratione levant, non oportet fidere*, y Galeno en el comentario dize, que no serà alivio de confiança el q̃ sin manifiesta y considerable evacuacion se siguiere. Co mo tambien lo dixo en los lugares referidos, y asi pare ce que el medico deve sangrar supliendo la cortedad de la naturaleza en las viruelas apuntadas, dexãdolo de ha zer en el sarampion, donde tan copiosamente se movio.

1. de dieb dec. 1.
3. de cris. 2.
2. aph. 27.
1. de dieb decret. 1.
3. de com lib. 2.

A lo de el sarampion, dirà lo que dicho tiene en su argumento, a que se responderà, y en quanto a las viruelas dirà, y dirà bien, que con el apuntamien to de las viruelas quitada la calentura cõ las demas bue nas señales, juzga con la razon lo que no ve el sentido, y que toda la causa de las viruelas que hervia y podria en las venas, salio dellas en toda su cantidad, aunque no se ve, y q̃ esta està de camino en las partes carnosas, muscu losas, y mẽbrorosas, en la cutecarnosa enla cutisuera, ha sta llegar al pellejo esterior, mediante la expulsiva natu ral de todas estas partes. Y porque tan de espacio en las viruelas? suspendiendo el juyzio de el medico dos y tres dias, en si sõ viruelas, o no lo son, y no acabã de llegar las segundas, aviendose visto las primeras, y en el sarampiõ tan de repente que de una ora à otra està lleno el enfer mo que antes no tenia señal ninguna?

A esto dira bien que nace de la diversidad de la mate ria, porque en las viruelas es de sangre, y sangre comun mente gruessa, y cruda qual es la de los muchachos, y la grosedad le pone grillos para moverse a espacio, y en el

saram-

farampion es colera humor delgado y caliente, y q̃ presta y promptamente se mueve, como lo notaron Hipp. y Galeno, *ad ea enim quæ infirma sunt partium vicinarum feruntur excrementa, præsertum si tenui substantia constant, qualis est humor biliosus*, y en otra parte, *lentus & crassus humor difficulter fertur, ut pote qui non tan facile à corporibus quibus inpactus est abstergi possit.*

4.aph.9. 6.aph.50 4.de loc. 8.

Mucho me è detenido en respõder al argumento principal de el sangrador, que es su achiles y el fundamento todo de su sangria presentes la calentura grande, y el sarampion, porque dize no critico la naturaleza, pues no cessò la calentura, y estan presentes los escopos enfermedad grande, edad, y fuerças. Concedole que la calentura dura de ordinario salido el sarampion, y de ordinario cesa salidas las viruelas, y niegasele q̃ dexe de ser el movimiento de la naturaleza en el sarampion, critico y perfeto.

Satisfarè con dos respuestas a mi ver concluyentes, y la primera es de mi pensamiento, porque no la hallo escrita: pero fundarela en assentada medicina. Y digo que en saliendo el sarampion se acabò subitamente la calentura, humoral, y podrida, que se encendia en las venas, con que se verifica el primero y principal requisito de la buena y perfeta crisis, que voy averiguando que es la subita mudança a la salud. Y a la calentura que persevera, digo que es segunda calentura accidẽtal, y ephimera de el sarampion que desde el pellejo enciende el coraçon, como antes lo encendia desde las venas. No tiene duda en buena medicina que una erisipela externa en un braço, sobre el rostro, ò en otra parte, enciende una calentura accidental sin daño en las venas, y haze lo mismo vn phlegmon siendo la sangre menos caliente que la colera, y lo que mas es, que desde parte tan distante como la verija lo enciende, y haze una calentura ephimera; assi

lo dixo el Oraculo, *ex bubo ne febres omnes malæ preter diarias*. Pues que mucho q̃ una eriſcipela univerſal (qual es el ſarampion) pueſta en todo el pellejo, encienda el coraçon con una calentura ephimera y accidental; que el ſarampion tenga affinidad con la eriſipila, Valles lo dixo en la hiſtoria de Simon. *Morbili eriſipelatis naturam referunt*, que mucho ſi Auicena dixo, *eſt varioli colerica*, y de la colera dixo que es el humor mas calięte de nueſtro cuerpo, y que qualquiera cauſa calięte aplicada al cuerpo haga calentura ephimera, lo enſeñò Galeno, *omne genus cauſæ calidæ quæ ad hereat natum eſt febrem producere, ſive ſol, ſive ignis ſive medicamentum calidum*, y en el primero de cauſ. morb. *nam in bubonibus inflamationibus, & eriſipelatis pars affecta primum caliditatẽ aſſumit, deinde proxima, & uſque adprincipium à quo univerſum corpus in caleſcit*. Y ſiendo el ſarampion un fuego, ò llamarada encendida en todo el pellejo, ſerà forçoſo encender al coraçon en calentura accidẽtal, ò ephimera: y eſto ſe comprueva, con que en las viruelas donde al ſalir ſe quitò la calentura, deſpues al tiẽpo que ſe maduran buelve con la ſupuracion, no como la primera que fue humoral, y de ſangre en las venas, ſino accidental y ephimera, como la del ſarampion, y la diferencia eſtà en que la ephimera del ſarampion ſe continuò cõ la umoral, y la de las viruelas parò, y bolvio con la ſupuracion. Y la cauſa deſto eſtà en la diferencia de el humor, porque el colerico del ſarampion, es ardentiſsimo como queda dicho de ſu naturaleza, y poderoſo para calentar el coraçon, y encender calentura, pero la ſangre en las viruelas, no lo es tanto, y en perdiendo el hervor con que ſe hallava en las venas, pierde el calor con q̃ lo encendia, y para la calentura, haſta que ganando mayor calor con la ſupuracion la enciende de nuevo.

6. epid. ſeſs. 2. 23

1. de dif. feb. 3

cap. 2.

Pruevaſe tambien eſte penſamiento con lo que el medico a tãto avrà obſervado eſta epidemia, y otras, y aurà

viſto

visto en muchos de sarampion, que antes que salga la ca
lentura tiene crezimientos como queda dicho. y en saliẽ
do los pierde, y guarda una continencia con perpetua di
minucion, y para, y se quita, y disminuye al passo que se
disminuye, y para el sarampion, y piensa el sangrador q̃
llega de nuevo, que se halla con una de las diferẽcias de
contricente, y sangralo dos vezes en un dia, y el siguiẽn
te parece lo hallò con algũ alivio, juzga de el provecho
la necessidad del mismo remedio, y buelvelo a sangrar,
y otro dia lo halla bueno, y dize que degollò una calen-
tura de sangre como otro Galeno, y quiere el ver tantas
decrescentes, no aviendo visto Galeno mas de una, y a-
tribuyrse a si el deguello que la naturaleza hizo, sin ser
necessario sacar sangre, juzgando por calentura della lo
que fue ephimera de mnchos dias, que ya se sabe que en
las que persevera su causa aplicada, passá a mas de un dia
como la de obstruccion del cuero la de crudeza, la catar
ral, la del bubon, y esta de nuestro sarampion.

Pruevasa tambien lo mismo, con que quàdo el saram-
pion que sale es mucho, es grande la calentura, si es po-
co, es menor, y si la calentura fuera la misma, se avia de
descargar quanto mas se descargava de su causa. Y assi
la ephimera que se continua no es uniforme, porque es
mas ò menos segun la cantidad de el sarampion, y otras
segun su calidad, con que se llega mas ò menos a lo
exquisito de la colera, è visto sarampiones cirthodes
broncos, secos, y asperos: y aunq̃ en mucha cantidad era
menos la calenturaquanto era nienor el calor del humor
por la mezcla del melancolico cõ la colera, y en estos se
estendia la resolucion a mas tiempo por su rebeldia, co-
mo en otros, aunque tambien pocos las manchas eran tã
superficiales que en ninguna manera levantavan tumor,
como en la alfombilla, diferenciandose en lo divulso de
las manchas, y èstos ardian mas, y les duravã menos por
ser de colera mas sinzera, pero lo ordinario con alguna

mezcla de la sangre levantavan sus tumorcillos, perseve rando tambien la calentura con conocida grandeza, hasta que se resolvian, guardando enel tiempo una mediocridad, respeto de los demas.

Y assi al argumento se dize que fue subita la mudança a la salud, pues subito y de una visita a la otra se quitô la calentura humoral y podrida, y la enfermedad principal, y el seguirse otra de menos importancia, y de causa en parte menos noble, no quita el ser juyzio dela naturaleza perfeto, como queda dicho de la gota que termina criticamente una calentura podrida, quedando el enfermo gotoso, y con una ephimera de dolor, y en la parotida y en todos los otros abcessos.

Lo segundo se responde, que aunque dure la calentura misma salido el sarampion dos y tres dias, es subito el movimiento a la salud, y es puro y perfeto movimiento de naturaleza, y critico. No se à de entender que el subito movimiento en la difinició de las crisis a de ser instantaneo, y de tan breve duracion que no se pueda hazer en oras y dias, especialmente quãdo la crisis se haze por abcesso, como en nuestro caso, y se ve en el de la parotida critica que està saliendo dos, y tres, y quatro dias, y enla gota que lo es, y vese de ordinario en las viruelas q̃ apũtadas sobre el tercero, persevera la calentura grande dos y tres dias, y hasta q̃ estan muy manifiestas no para, siendo el de todos estos dias un movimiento solo y critico, y lo que mas es en las crises, por evaquacion suda un enfermo vno, dos, y tres dias, siempre con la calentura hasta que se perficiona con el ultimo, y lo mismo en el movimiento por el vientre, y tambien en nuestro sarampiõ en caso que le durasse la misma calentura, està criticando la naturaleza todo aquel tiempo, y todo el dura la calentura, porque la crisis no se haze con remission della, hasta la postre, antes en la ora de mayor accession y de mayor

yor grandeza de la calentura, por el conato que enton ces pone la naturaleza cōtra la causa morbifica, como lo enseñò Galeno. *Morborum iuditia frequentissima in accessionibus, accidunt, quoniam natura concitata decertat indeque in inparibus fieri, quia per impares plerūque mouentur accuti.* Y en efeto los Autores ponen en duda quando la crisis comiença al tercero, y se acaba al quinto, a qual de los tres se aya de ahijar, presuponiendo q̄ puede durar tres dias, y tomarōlo de Galeno, como en el sarampion q̄ hasta q̄ se desvanece y dexa la naturaleza de arrojar al pellejo dura la calentura, siendo un movimiento perfeto della. Pues como avemos de entēder la palabra, subito, de la difinicion de la crisis, no que sea forçoso el hazerse en una hora, ni en dos, ni en un dia, aunque sucede, sino hecha comparacion a los otros modos con que se acaban las enfermedades, estos son tres, crisis, soluciō, y concoction, los dos postreros se acabā tan de espacio, que se suelen acabar de una edad, en otra, como lo dixo Hip. *Morbi conutriti in senectute concoctione, solutione, & raritate defficiunt.* Y quādo no sean los morbos que aqui pone Hip. qualesquiera que se acaban por estos dos modos, an menester semanas, y aun meses, respeto de los quales el que se acaba por crisis, ò juyzio de la naturaleza, aunque dure dos y tres dias sera subito, como lo es el movimiento que haze en el sarampion, y con esto sera perfetamente critico, y el Medico que hallando al enfermo lleno de sarampion y con calentura, juzga que à deser symptomatico, faltara en las reglas, y sobrara en las sangrias.

3 de dieb. dec. 7.

2 de dieb. decret. 5.

6. epid. sec. 6.

Y esta Dotrina es tan cierta que no solo en los movimientos de naturaleza criticos, el Medico à de esperarlos y ver como se perta en ellos. Pero aū en los symptomaticos lo deve hazer, como lo dio a entender Galeno en aquel celebre texto, *at si tempore mitendi sanguinis menses moueri contingerit, siue etiam hæ morbois sit reclusa, si in-*

9. metho. 5.

si inspecto fluentis impetu, ipse satis fore videbitur, totum negotium naturæ permites, &c. En el qual con la palabra, *inspecto*, que es palabra de preterito, quiso que el Medico viese primero lo que la naturaleza hazia, antes de sangrar, aunque sea en tiempo de crudeza la euaquació y symptomatica, como sea de entẽder de este texto pues la observa para hazer la sangria que no viene en el estado y cozida la materia, como el mismo lo dixo. *Sunt autem maxima remedia morborum accutorum venæ sectio, nonunquam vero & purgatio: quorum neutrum oportet morbo iam consistente adhibere.* Y Auicen. dixo la sangria se haze en el tiempo de la crudeza, *venæ sectio non est de genere eorum in quibus exspectatur coctio*, y entonces todas las euaquaciones son symptomaticas.

2 apho. 29.

i. 4. t. 2. cap. 7.

Eme detenido en averiguar este primero requisito, de el perfeto juyzio, y crisis de la naturaleza, porq̃ es el principal fundamento de el sangrador, y lo q̃ le turba para echar mano de la lãceta, es ver q̃ no se aya quitado la calentura aunque ve el sarampion fuera.

El otro requisito para q̃ el movimiento de el sarampió sea perfeto y critico, es el cozimiento de el humor; de la certidumbre de este requisito, queda dicho lo que basta en lo de atras quando explicamos la causa material de el sarampion, y asi la vrina se halla cozida al tiempo de el juyzio, y desde su principio con algun cozimiento, y con muy poca señal da putrefaccion, y comunmente con buena color que sola suele bastar en las enfermedades colericas, qual el sarampion.

Que se haga la expulsion en dia critico, la esperiencia lo dize claro pues todos salen desde el tercero al quinto, que todos son buenos dias y criticos.

Y que la euaquacion sea de el humor que peca en la calentura, que como se ve de los circuitos es la colera, se ve claro en los tumores o manchas, asi en su ardor, como en su color, en levantar poco tumor, y en no supurarse

purarse, y con esto *ex cretio respondet formæ morbi*, que es lo que Galeno quiso en la buena termicacion y crisis, y es ansi que la calentura de el sarampion siempre se acaba con el, como otras con sus euaquaciones proprias de las quales, *latè à Galeno citato*, 3.*cris*. 3.

No solo en los requisitos y condiciones de la buena crisis conocera el Medico que lo es en el sarampion, pero tambien se certifica esto de los pulsos, y accidentes, preceden los pulsos desyguales, perdidos e imbeciles quando la naturaleza se ciñe para a ronjar el sarampió. *Sanè indicationem sæpè pulsus inter currentes attulerunt, tales fiunt quia cum noxiis causis decertat natura*. Y de esta pugna nacen grandes y varios accidentes, en quien se turba el ignorante Medico, pero el generoso y docto cierto de los requisitos y condiciones de la buena crisis, la espera alegre y con ella vn pulso trocado en ygual y cõstante, qual lo pintò Galeno. *Apertissimè autem pulsus per bonas indicationes vehementes fiunt, etenim facultas tum vt quæ molestiam repelat excitat seipsam*. Y espera tambien todos los accidentes criticos rimitidos o quitados sin quedar mas que la calentura, y los que le son proprios bonança que le auia de alegrar y obligar a parar, como todo latamente lo dixo Galeno, y todo lo ve cumplido salido el sarampion, quando el sangrador sin poderse contener, manda que vayan por el Barbero porque no se quitò la calentura con la misma breuedad. 2.*de presa.ex p*. 5 4.*de cõs. pul*. 2. 3.*cris*. 2.

Todo lo que hasta aqui sea discurrido para averiguar el movimiento critico en el sarampion, se pudiera escusar, y reduzir el caso a la observacion ya los sucessos, los quales evidentemente pruevan el caso mucho mas que todo lo dicho, todos ansido felicissimos, con buena y brevissima salud, y mucho mas breve y buena en los q̃ no se sangraron, ni llamaron Medico, quantos abran sido estos? diez vezes mas que los que lo llamaron, ase muerto alguno? por el muerto dellos uno solo, dare

cinquenta ſangrados que ſi ſe libraron del ſarampion quedarõ por lo menos flacos, y cõnecesſidad de convalecer. Que ſi no ſe ſangraran no la tuvieran :- y es cierto que los no ſangrados y que no llamarõ Medico ſe libraron tan felizmente ? ſabralo el que lo dudare ſi lo va à averiguar a Santa luzia y la Feria, y a otros barrios, donde ſe llama menos al Medico, y ſi lo va à preguntar al doctor Pedro Merced medico docto y atento, y que tiene a ſu cargo toda Triana, el qual me dixo q̃ para quarenta que le llamaron, no le llamaron para quatrocientos y que todos ſanavan, y ſi no me quiſieren creer a mi en los caſos particulares que ê curado, ſin ſangrar aviendo començado el ſarampion, abrè deſer creydo en lo q̃ à paſſado en mi Hoſpital del amor de Dios, dondè recibi trezcientos enfermos a la puerta llenos de ſarãpion, y con muy grandes calenturas, y a ninguno è ſangrado, eſtando otro dia algo aliviados, y al tercero buenos, y a la calle ſanos, y convalecidos ; teſtigos el Adminiſtrador, los curas, todos los infermeros, todo el Hoſpital ; y aſsi fue mandato que los de ſarampion ſe puſieſſen en mi quarto, porque haſta los xaraves ſe eſcuſavan, ſolo con adelgazar la comida para no eſtorvar a la naturaleza, y con un caldo y çumo de limon, bolvian ſanos.

Con eſta obſervacion ſe ve claramente que el movimiento de naturaleza en el ſarampion no es ſymptomatico, aquien ſe le ſigen mil trabajos, y en el movimiento critico la ſalud como lo dixo Hip. *Coctiones celeritatem juditii & ſalubrem ſecuritatem ſignificant : cruda verò & incocta & in malos converſa abſceſſus, criſium defectum, aut vehementes labores, aut mortes, aut eorumdem malorum reverſiones.* y Galeno : *Quandiu à cauſis morbum facientibus grauatur natura & humorum adeſt conditas, tunc aliquid rectè coaquatur fieri omnino non poteſt.* Y en otros muchos lugares, y concluyo eſte propoſito con vna excelente Doctrina del

2. epid. ſeſ. 2. 45.

4. apho, 22.

del gran Doctor Valles, quando dixo; *Scire oportet affectus partium judicatorie factos, multo faciliùs curari, quam qui ob plenitudinem vel cachoqnimiam vt judicatorii abscessus, & hinc icteritia judicatoria statim cessat, contra quæ à disposítione biliosa, quoniam in altero casu fouetur abscessus in altero minimè.* Por cierto que como puso el exemplo en la ictericia, lo pudiera poner, y mucho mejor en el sarampion, donde porque la naturaleza lo aronjò todo de las venas, y no le quedaron con que lo fomentassen, se desvanece el, la calentura, y queda el enfermo sano.

7.epid.9.

Y esta verdad tengo por tan cierta y clara que en mi observacion, en treinta y cinco años que à que curo en esta Ciudad, no evisto en esta, ni en otras e pide mias sarampion, que no sea critico, ni tengo memoria de enfermo que se aya muerto de sarampion suelto, de q̃ voy hablando, es verdad que en esta epidemia vi alguno compuesto con tabardete negro y morado, y morirse el enfermo, y alguno complicado con vna esquinancia, y entonces la evaquacion es symptomatica como lo es siempre en el tabardete, q̃ raras vezes, es critica, y podra en este caso, o por otro affecto complicado sangrarse el enfermo. Pero no se à desangrar en el sarampion suelto y ordinario, como de ordinario lo haze el sangrador, como se prueva evidentemente del argumento siguiente.

En todos los juyzios y movimientos criticos perfetos de la naturaleza, el Medico no à desangrar, ni hazer otro remedio evaquante. El sarampion es juyzio y movimiento critico de la naturaleza perfeto. Luego el Medico no à de sangrar en el sarampion. La menor de este argumento, que da provada y averiguada de todo este discurso. La mayor es el Oraculo de Hip. *Quæ decernuntur decretavè sunt integrè, nec nonare, nec mouere o portet.* Y Galeno comentando este texto, dixò no solo se a de escusar la sangria, quando se hizo el juyzio perfetamente

1.apho. 20.

 mente

mente, si no tambien quando se va haziendo: y Hugo se ne. sobre el mismo texto, dixò que tambien se va haziẽdo antes de salir, quãdo la naturaleza se prepara, y se ven las señales criticas, y que entonces tambien se à de escusar la sangria, y es deduzido de Galeno, pues dudò si la crisis consistia en la conturbacion precedente, o en la evaquacion. Y asi el Medico que fue llamado sobre el tercero dia en esta epidemia, y hallò al enfermo conseñales de querer arronjar el sarampion, tampoco deuio de sangrarlo como despues de aver salido, porque en el vn caso y otro se embaraça la obra de naturaleza, y se à de dexar obrar como lo quiso Galeno en las parotidas criticas. *At vero cum vehementi impetu fluxus illabitur, nihil nos curiosius agentes omnia naturæ permittimus.*

3. secundum locos. 2.

Y en Doctrina general dixò lo mismo. *Vbi igitur vel integra Iudicatio facta est, vel adhuc fit, totum naturæ permittere, & nihil nos nouare oportet.* Y en el particular de el sarampion lo dixò el doctor Mercado, mandando sangrar en las viruelas apuntadas, donde antes no se avia sangrado, quando la plenidud fuesse muy grande, como lo quiso Avic. y escusando la sangria en el sarampion aunque antes no se uviesse sangrado el enfermo, y da la razon porque es enfermedad de vicio de humores y no de abundancia, y puede el Medico yrse al pellejo con ventosas. *Si Medicus sit vocatus* (ait) *apparentibus variolis, si magnum facessat negotium plenitudo, verendum non est sanguinem detrahere*, ex Avic. *quod si non preualeat plenitudo, sed humorum vitium vt in morbilis semper reperitur, transacta prima ocasione extrahendi sanguinem ante apparitionem morbilorum, deueniendum est ad scopum alterum iuvando motum naturæ ad cutim*; tomò Mercado la razon de Avic. quando dixo, *dolor dorsi est minor in morbilis quam in variolis, quoniam in variolis est repletio sanguinis extendens venam super dorsum, nam generatio variolarum est propter multitudinem sanguinis corrupti, & morbili propter vehementiam malitiæ sanguinis*

1. apho. citat. cap. de cura. vario.

cit. c. 8.

cor-

corrupti pauci. Y assi sera de Avic. la conclusion de no sangrar en el sarampion quando à salido. Y assi lo interpretò su comentador Gentil quando dixò. *Apparentibus morbilis non secatur vena, quia motus naturæ criticus impeditur.* loc. cit.

Siendo esta Doctrina tan cierta y llana, me è puesto a considerar en que pueda estar que tantos Medicos tan doctos, y que saben estas Reglas mejor que yo, sangran sin distincion a todos sus enfermos salido el sarampion, porque les dura la calentura: y è dudado si fuesse en q̃ por el vn camino y el otro sanan todos, y por el de las sangrias se les atribuye el buen sucesso. Que cierto es que la naturaleza suple muy de ordinario las faltas de el Medico? Porque como dixo Galeno, vienen las enfermedades mas comunmente salubres. *Certo siquidem scimus ex ægrotis plures esse qui seruentur quam qui intereant, nisi fortè pestilens sit cæli status.* Y aun de aqui les viene a muchos la opinion de Medicos en la Republica que no merecieron por sus estudios. Pero no puede estar en esto siendo tan grandes los que sangran, y saben muy bien que con las sangrias y euaquaciones todos los enfermos quedan convalescientes, y que escusandolas quedan enteros y sin necessidad de convalecer, y es lo que en Cristiandad deuen eligir, y aunque este es daño comun a todos, los sangrados en algunos casos particulares se sigen otros mayores dexãdolos a unos obligados a largas enfermedades, y a otros encãgregados para toda su vida enfermizos, descoloridos, de mal abito, quãdo las euaquaciones son demasiadas como lo enseñò Galeno quando dixo: *Quin etiam aliqui in morbos inciderunt longos, postquam in modica euaquatione resoluta naturalis vis est. Aliis cum immodice euaquationis noxam sarcire non potuissent, in omne reliquum vitæ tempus totius corporis temperamẽtum reditum est frigidius, & inde ex quauis occasione læsi, alij decolorati, ac malo corporis habitu vixerunt, alii ex eo ipso in morbos inciderunt exitiales, aquam inter cutem orthomneam.*

2. apho. 13

9. mesho. 10

Pon-

Ponderava yo este lugar de Galeno los dias passados en vna consulta, con ocasion de vna sangria sobrada y muy copiosa, y q̃ sola ella bastara para el sucesso, y quisiera yo lo advirtiessen y tuviessen muy en la memoria los que son demasiado inclinados a sangrar, tomando ocasion de las en que sangraron ocho, y nueve vezes sin daño de las fuerças, para olvidar en otras su conservacion, como tambien lo enseñò Galeno. *Verum cum sæpe euaquatione virtus nihil lædatur, hinc sumitur inconsideratis medicis & temerariis occasio vt eam prætermutent, ceu nusquã quidquã indecet.*

loco cit.

Y aunq̃ esta Doctrina es para todas edades, se deue notar mucho mas en los niños, cuyas fuerças mas facilmente y con muy cortas euaquaciones se caen, en tanto, que por esto no quiso Galeno, que se sangraran hasta los catorze años, y aunque no se pratica esta Doctrina en todo su rigor, praticasse la razon que para ello dio, con que acortamos todo lo posible el numero y candidad de las sangrias en ellos, y mucho mas quãdo son mas tiernos, quando fuera razon se escusaran todas; convirtiendolas en unas sayas, pues vienen a ser dos y tres sangrias, en vn niño de dos o tres años, mas q̃ doze en vno de treinta, para desbaratarlo y quedar obligado a los daños que dize Galeno, por lo menos el que no fuesse tan quadrado ni fornido. E considerado tambien que esto puede ser cobardia de animo, q̃ les obligue à no a sentir a todas las senales juntas que ven de buen juyzio, ni a la obseruacion q̃ àn hecho en los mismos casos, y temen no sea otro, y que se muera el enfermo, y digan que no lo sangrò, deuiendo temer mas con la sangria lo uno, y lo otro. Pero sease por lo que fuere, que bien entiendo daran mas fuertes razones; a mi me parecio darlas de mi parecer, y de lo que pratiquè, que holgare lo corrigan, tan grandes y doctos Medicos. En Sevilla a 10. de Otubre, 1625. Años.

11. meth. 14.

El Doctor Saavedra, &c.